

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 td.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Conditions.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. F. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 40-49.—La correspondencia al Administrador.

EL ENIGMA DE ITALIA

Preocupa la incógnita de Italia. Preocupa tanto más cuanto que en estos momentos en que Alemania se ha conquistado la enemiga del occidente europeo, la ayuda de la península itálica le vendría muy bien. Italia, ¿qué hará?

Italia atraviesa por una efervescencia imperialista grande, consecuencia lógica de su engrandecimiento nacional. Reciente está su conquista líbica, que fué, realmente, una empresa nacional. Italia quiere llegar a ser una Italia más grande. ¿Cómo, dónde, cuándo? Hay que ver venir.

Pero Italia quizás vé que su horizonte se llena de interrogaciones en estos críticos momentos. Es verdad que ella se halla comprometida en el negocio de la Triple. Pero, ¿qué términos? ¿Qué momento aguarda para intervenir?

Hay quien sospecha que Italia no quiere, francamente, intervenir a favor de Alemania. ¿Por qué, pues, se preguntan algunos—anda con Alemania de bracet? Pues, sencillamente, porque Alemania le ha ayudado a darse a conocer al mundo. A Italia le ha pasado lo que a ciertas artistas que necesitan un gran señor que las escarpatice y ayude. Conseguido esto, ya sabemos en qué quedan los agradecimientos.

Italia salió del cascarón en 1870; justamente con motivo de la guerra franco-prusiana. De Estados diminutos y esporádicos que antes era, se formó la gran nación que hoy contemplamos. Pero una gran nación no se hace así como así; y una nación latina quizás menos que otra. Italia no figuraría entre las principales potencias si a ello no se hubiera prestado Alemania. Pero esto, ¿qué precio? Al precio de la Triple, Italia tenía que ayudar a Alemania y Austria-Hungría y viceversa, en los casos de apuro. Alemania le daría la ciencia, el sentido de la cohesión, la unidad nacional se mantendría, las finanzas marcharían bien, pero a cambio, Italia colaboraría militarmente a favor del germanismo en los momentos críticos.

Pero Italia, ¿está realmente saturada de espíritu alemán? ¿Sienten los italianos a Alemania?

Hay quien dice que no. Italia ha hecho la suya—según estos comentaristas—y ahora su ideal sería librarse de tutelas y de compromisos, y vivir.

Cuenta con un ejército de tierra respetable, y con una marina quizás más respetable todavía. Sus barcos se pasean orgullosos por el mundo. Es aquella una raza prolífica y trabajadora, de viva inteligencia, violenta y audaz. Y, además, es altamente política. No en vano Maquiavelo era italiano.

Así que, dadas las circunstancias, dado lo nebuloso del problema que raya el horizonte, Italia, ¿qué hará?

Alemania parece inquietarse de su actitud pasiva hasta el presente. ¿Esos diablos de italianos? ¿Qué? ¿Estarán envenenados de la gracia francesa?

Porque es de advertir que Alemania estará muy segura de sí, de su arte y de su filosofía, de su arquitectura Kolossal y de su música. Pero, ¿y la gracia francesa? ¿Esta gracia sutil y envenadora de la Galia? ¿La simpatía gala?

Y parece ser que en estos últimos días Alemania conmina a su aliada a tomar una contundente decisión. No será ocioso que revise-

mos el texto de las Cancillerías y los antecedentes del asunto.

A raíz de la unificación, Italia pensó que contra la posible disgregación interna, contra el *irredentismo*, era menester buscarse un apoyo formal. En Francia, ¿podía encontrarlo? La unidad llevaba a cabo con tanto tesón por Víctor Manuel, Cavour y Garibaldi, ¿interesaba verdaderamente a Francia desde el punto de vista interior de la Italia? La enemistad con aquella República era de poca significación. En cambio, Alemania...

La Alemania protestante y amiga de Italia, era una garantía contra la posible acción del Vaticano contra la unidad itálica. Italia se echó a la espalda la pesada carga de los armamentos para corresponder a la amistad alemana.

A cada intenciona de Italia por aliviarse de ellos ó por aligerarse, correspondía la llegada a Roma de un Embajador extraordinario de Austria ó Alemania, el cual en nombre de su respectivo soberano saludaba y besaba humildemente los pies al Santo Padre entregándole algún delicado y devotísimo recuerdo.

Los políticos del Quirinal, que saben leer al transparente, apagaban sus fuegos desarmistas y su aligeración de las cargas militares nunca ha pasado de intenciones.

Ahora bien: ¿en qué medida se halla comprometida Italia?

El tratado de la Tríplíce inicial se halla firmado por Italia en 1891. Sabido es que este Tratado se estipuló para seis años, pero desde entonces y a medida de los plazos expiraban, ha sido prorrogándose hasta nuestros días en que subsiste cuando menos, su deminación.

Examinemos ahora las partes que nos interesan de aquel tratado.

El artículo 4.º del Tratado Secreto dice así: a) "Nos Guillermo II, Emperador de los alemanes y Rey de Prusia, y Nos, Francisco José Emperador de Austria y Rey de Hungría, concedemos nuestro apoyo y concurso a nuestro amado primo y aliado Umberto I, Rey de Italia, y a su Gobierno en su política extranjera y colonial y reconocemos definitivamente los derechos y la situación política de la ciudad de Roma, como capital del Estado italiano.

b) Nos Guillermo II, Emperador y Rey, y Nos, Humberto I, Rey de Italia, concedemos a nuestro amado primo y aliado S. M. C. Francisco José I, Emperador y Rey, y a su Gobierno, en su política extranjera, y especialmente en lo tocante a la *Península de los Balcanes*.

c) Nos Francisco José I, Emperador y Rey, y Nos, Humberto I, Rey concedemos nuestro apoyo y concurso a nuestro amado primo y aliado S. M. Guillermo II, Emperador y Rey y a su Gobierno en política extranjera."

Pero ahora viene la especificación que nos interesa vivamente en estos momentos. ¿Como se entiende este "apoyo y concurso" de que se habla en el artículo 4.º que hemos copiado mas arriba? Veámosle:

Artículo 7.º ¡Y atiende el lector bien.

a) En caso de conflicto entre Alemania y Rusia, Austria movilizará su ejército, que operará de acuerdo con el Estado Mayor del Ejército alemán. Italia movilizará su ejército hacia la frontera

Rápida

De puntillas, quedamente, por temor de despertarte, en tu alcoba penetré;

tú dormías, y mis ojos no se hartaban de mirarte, ¡tan bonita te encontré!

A tu lado, en su cunita, nuestro niño dormitaba, y en sus labios de coral

floreaba una sonrisa, y una rosa semejaba su carita angelical,

Y mis ojos se nublaron, pero no de sentimiento, de gratísima emoción:

era llanto de ternura, que en aquel feliz momento me subió del corazón.

Sentí ganas de abrazaros, de besar con embeleso de adoraros como á Dios;

y poniendo en ello el alma, astampé un amante beso en las frentes de los dos.

Carmelo Jorret.

francesa. Si Francia Interviniere en el conflicto á favor de Rusia, Italia declarará la guerra a Francia, y su ejército penetrará en Francia, tomando por base de sus operaciones la línea de Saboya.

En caso de un conflicto entre Alemania y Francia, Italia procederá como indica el párrafo a)...

... En caso de un conflicto entre Austria y Rusia... Italia movilizará su ejército hacia la frontera francesa, y procederá como indica el párrafo a), para el caso de una acción común de Francia y Rusia...

Ahora bien: Hemos dicho en el párrafo a) que, "en caso de conflicto entre Alemania y Rusia... Italia movilizará su ejército hacia la frontera francesa". En el mismo párrafo se dice que "si Francia interviniere en el conflicto a favor de Rusia, Italia declarará la guerra a Francia, y su ejército penetrará en Francia", y hasta se dice como y hasta por donde.

¿Está esto claro?

Vayamos al párrafo d). En él se dice que, "en caso de un conflicto entre Alemania y Francia, Italia movilizará su ejército hacia la frontera francesa y declarará la guerra a Francia, etc... Y en este mismo párrafo, se dice que "en caso de un conflicto entre Austria y Rusia, Italia procederá como indica el párrafo a) para el caso de una acción común de Francia y Rusia..."

Ergo... siendo así que hay caso de conflicto entre Alemania y Rusia—caso de conflicto entre y por haber intervenido Francia en favor de Rusia—caso de conflicto entre Alemania y Francia... ¿que hace Italia, comprometida para una acción militar en cada uno de los casos sobrevenidos?

Casi, casi, pensamos si el tal Tratado ha prescrito ó se ha modificado Porque, realmente, el texto aparece categórico en cuanto á la intervención de Italia.

Se dice por ahí, por no sabemos quién, que Italia sólo tiene obligación de tomar las armas en caso de una ofensiva á su territorio. ¡Pintoresca y donosa salida! Con que, ¿sólo en caso de agresión directa? Tanto valía decir que España tomará las armas caso de que nuestra independencia sea atacada.

Ahora bien: quiere decirse que Italia Tomará las armas contra Francia caso de verse agredida por cualquier potencia? No está mal, no está mal. En este caso, preparémonos á ver una agresión fantástica y risible. D. Quijote asestará su lanza contra los molinos de viento. No fatará un obús á su debida hora, ó una violación por parte de Francia que lo justifique todo. Entonces veremos, si real y verdaderamente, Italia se decide.

Y esto se va complicando. Hubo, allá á lo lejos de los vastos siglos, una época en que la invasión de los bárbaros del Norte tuvo su justificación. El mundo se hallaba corrompido y los grandes pueblos afeeminados. Se imponía la hembra y la devastación. Eran los hombres de los bosques, con sus largas melenas y sus barbas hirsutas, los portadores de una nueva y fuerte civilización que iba á implantarse sobre las bellas ruinas de un Imperio. Pero hoy ¿quién aporta la tea civilizadora? ¿Quién busca el imperio de la augusta ley? ¿Por qué grande y sacrosanta causa la espada se desnuda?

Hay un proverbio inglés, que dice: "He who kills by the sword, dies by the sword".

El carbón y las subsistencias

Madrid 10-9 m.

Dato ha dicho que es inexacto que en la compañía del Norte falte carbón ni se proponga reducir trenes.

Respecto á las subsistencias siguió diciendo—pienso adoptar las medidas más energicas para evitar en lo posible el problema, y para corregir abusos llegaré, si necesario fuera, imitar a la conducta del gobierno inglés que se ha incautado de los almacenes de los acaparadores.

A los conservadores

Se ruega á todos los afiliados al partido Conservador de Cartagena, que manden nota de su actual domicilio á la oficina del Comité, situada en el piso bajo de la casa número 8 de la Plaza de San Francisco.

Fusilamiento desmentido

Madrid 10-9 m.

Telegrafian de Biarritz que se ha desmentido la noticia del fusilamiento del Conde Heeren.

Lo ocurrido fue que reinaba indignación en la Ciudad contra dicho aristócrata.

Con tal motivo le visitaron el Cónsul de España en aquella población y León y Castillo, aconsejándole saliera de Biarritz.

La indignación del pueblo contra el conde lo motivó á llevar este apellido alemán.

El conflicto internacional

El desarrollo del conflicto

Para dar idea de la rapidez con que se ha desarrollado este conflicto, basta recordar la fecha de los principales acontecimientos.

23 de Julio.—El ministro de Austria en Belgrado, presenta el ultimatum al Gobierno de Serbia, concediendo un plazo hasta las seis de la tarde del día 25.

24 de Julio.—El ministro de Serbia en San Petersburgo, recibe seguridades de que Rusia amparará á Serbia.

25 de Julio.—El Gobierno servio entrega la contestación al ministro de Austria. El ministro declara que quedan rotas las relaciones diplomáticas, y abandona Belgrado.

El Gobierno austriaco entrega sus pasaportes al ministro de Serbia.

Servia ordena la movilización total de su ejército.

Alemania aprueba la nota de Austria.

Rusia pide á Austria que amplíe el plazo del ultimatum y envía una nota á las potencias, diciendo que no puede permanecer indiferente ante el conflicto.

Cesa en todo el imperio la huelga general. Se anticipa por un decreto la promoción de los alumnos militares.

26 de Julio.—La Corte de Servia se traslada de Belgrado á Nisa.

Austria comienza la movilización parcial de su ejército.

En París, San Petersburgo, Berlín, Viena y Budapest, se celebran imponentes manifestaciones en pro de la guerra.

A todo esto, el Kaiser está navegando; el Presidente de la República francesa y el jefe del Gobierno M. Viviani están recorriendo San Petersburgo, Stokulmo y Copenhague. Las Cancillerías europeas empiezan á realizar gestiones más ó menos desorientadas y aturridas, y los Gobiernos á disponer preparativos militares más ó menos cautelosos.

Inglaterra suspende la dispersión de la flota.

27 de Julio.—Sir E. Grey propone á las potencias interesadas una conferencia en Londres.

Regresa el Kaiser á Berlín.

Austria declara la guerra á Serbia.

Las tropas austro-húngaras ocupan Belgrado.

28 de Julio.—Rusia pide á Austria que suspenda temporalmente las hostilidades.

29 de Julio.—Continúa rápidamente, aunque sin carácter oficial, la movilización en todas las naciones interesadas, incluso Inglaterra.

31 de Julio.—Alemania presenta el ultimatum á Rusia y Francia y declara el estado de guerra en el Imperio.

1 de Agosto.—Alemania declara la guerra á Rusia.

Francia ordena la movilización general del Ejército.

Se señalan incidentes en las fronteras ruso-alemana y franco alemana.

2 de Agosto.—Los alemanes invaden Luxemburgo.

3 de Agosto.—Invasión de Bélgica.

Alemania declara la guerra á Francia y presenta su ultimatum á Bélgica.

4 de Agosto.—Inglaterra declara la guerra á Alemania.

5 de Agosto.—Los alemanes bombardean Lieja y Namur, é invaden el territorio holandés.

Es decir, que todo ello ha ocurrido en trece días. En trece días, Europa, desprevenida y confiada, con sus jefes de Estado y de Gobierno de viaje, sus soldados sin movilizar y sus escuadras desperdigadas por todo el mundo, ha pasado de las delicias de la paz, á los espantosos horrores de la guerra, sin que de nada hayan servido las habilidades de las cancillerías ni las organizaciones pacifistas y antimilitaristas de los elementos socialistas y obreros.

Los austriacos rechazados

Comunican de Belgrado que las tropas austriacas intentaron atravesar el Danubio siete veces.

Todas ellas fueron rechazadas por los servios ocasionándose muchas bajas á sus enemigos.

El ejército servio continúa su avance hacia el territorio austriaco.

Portugal declara la guerra á Alemania?

Comunican de Badajoz, que circulan rumores de que en virtud de un tratado secreto anglo-portugués, Portugal, declara la guerra á Alemania.

La noticia ha causado gran sensación.

Decaen los ánimos

Noticias de Viena, aseguran que la opinión en Austria desfallece por momentos.

Este decaimiento de los ánimos responde á las escasas probabilidades de triunfo de las armas austriacas y á la extensión del conflicto europeo.

Exportación de carbón

El gobierno español ha obtenido del gobierno inglés, la promesa de que seguirá exportándose á España carbón de Cardiff.

Con tal concesión, ese difícil problema queda resuelto.

El agua escasea

Dicen de Gibraltar que á causa del gran consumo de agua que hacen los numerosos buques anclados en aquel puerto se nota ya la escasez habiéndose hecho á Algeciras petición de grandes cantidades de aguas potables.

Represalias

Los alemanes y los austriacos se dedican á incendiar todas las estaciones de ferrocarril que encuentran á su paso.

Los rusos á su vez y como represalias incendiaron las estaciones de Illons y Nazcni, situadas en la Prusia Oriental.

La suscripción para la guerra.

Se reciben nuevas noticias sobre la suscripción abierta por el heredero del trono de Inglaterra para socorrer á las víctimas de la guerra.

Casi se ha doblado ya la cifra anteriormente telegrafada.

El entusiasmo para contribuir á esta suscripción está demostrado, con que hasta la más humildes clases sociales han entregado parte de sus pequeños ahorros para este fin.

